

REVISTA DE GALICIA,

SEMANARIO DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

Se publica los dias 4, 11 18 y 25 de cada mes

BAJO LA DIRECCION DE LA

SRA. D. EMILIA PARDO BAZAN.

ADVERTENCIAS.

Los originales se remitirán a la Direccion, a juicio de la cual se insertarán. No serán devueltos.

Los autores que deseen se haga juicio critico de sus obras, se servirán enviar un ejemplar a la Direccion.

PRECIOS DE SUSCRICION:

Coruña, un mes, 4 reales.

Ultramar, semestre, 60 reales.

En el resto de España, trimestre, 14 id.

Extranjero, semestre, 80 id.

Administrador propietario,
D. JUAN CUENCA.

DIRECCION:

Tabernas, número 11.

ADMINISTRACION:

Plaza de Maria Pita, 17.

CORUÑA.

Establecimiento tipográfico de **EL NOROESTE,**

PLAZA DE MARIA PITA, NÚM. 17.

1880.

REVISTAS Y PERIÓDICOS RECIBIDOS Y NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS.

Historia de los Heterodoxos españoles, por el doctor don Marcelino Menendez Pelayo, catedrático de literatura española en la universidad de Madrid.—Al ofrecer al público español esta obra, tan ansiosamente esperada, tenemos la seguridad de que no solamente le ofrecemos un libro, único en su clase en España, sino el más importante que se ha escrito en estos últimos tiempos acerca de nuestra historia religiosa científica y literaria.

Nadie hasta ahora se había atrevido á escribir la de las herejías y extravíos que en punto á Religion ha habido entre la gente española: pocos sospecharon que fuese posible escribirla. Pues lo que nadie intentó, lo que sólo alguno que otro lo creyó realizable, esto es lo que nos dá hecho el señor D. Marcelino Menendez Pelayo, con tanta riqueza de erudición, tanta claridad y elegancia de estilo, tanta discrecion, tanto pulso y acierto, que al recorrer las páginas de su libro no hay imaginacion que no se quede abortada y espantada.

Refiérense en esta *Historia* todas las opiniones erróneas y extravagantes que en punto á Religion nacieron y han tenido algun séquito en nuestra pátria, desde los libeláticos y priscilianistas, pasando por los protestantes, iluminados y jansenistas, hasta los modernos que aún viven y se mueven entre nosotros. Estúdiase el origen de estos errores, las costumbres y audanzas de los que los propagaron, su influencia en el modo de ser y de pensar de nuestros naturales y cómo después de vivir una vida efímera y trabajosa vinieron á morir deshechos y aniquilados por sí mismos más que por la represion exterior; materia curiosa y hoy por hoy de gravísima trascendencia. La cual con ser además vastísima, ha sido tratada por el Sr. Menendez Pelayo con tanta copia de datos, y de una manera tan completa y cabal, que realmente la ha agotado. Será posible hallar en adelante alguna noticia que se haya escapado á su investigacion y curiosidad; tal vez aparezca algun documento que derrame luz sobre puntos oscuros de su historia; pero no será posible ya rehacerla, ni aún añadirle mucho nuevo. El autor de la *Historia de los Heterodoxos Españoles*, como no tuvo precedente para escribirla, es seguro que tampoco tendrá competidores.

Ni se ha ceñido el eruditísimo escritor á poner en claro las materias que tocan directamente á las herejías ó extravagancias de nuestros heterodoxos, sino que donde quiera que se le ha ofrecido la ocasion, pero sin salirse del cuadro de su libro, ha esclarecido infinitos puntos de nuestra historia civil, religiosa y literaria, derramando á manos llenas los tesoros de su erudicion y de sus vastos conocimientos.

Al hojear las páginas de esta obra, llénase el ánimo de admiracion considerando la muchedumbre de libros, papeles y documentos que su autor ha tenido que examinar para componerla; la abundancia de noticias con que enriquece nuestra literatura, la luz que derrama sobre puntos oscurísimos y hasta ahora impeneitrables, la maestría con que desenvuelve cuestiones y doctrinas que ni aún sus mismos autores supieron á veces desembrollar, la viveza y claridad de su estilo, la descripcion de los caracteres, la vida, en fin, que anima á todo libro, dándole el interés de una novela y comunicándole aquel calor, aquel espíritu y encanto que sólo saben dar á sus obras los maestros en el arte difícil de narrar y de escribir. Y cuando suspenso el lector entre tantas bellezas como resplandecen en la *Historia de los Heterodoxos Españoles*, considera que ésta no es el fruto de un ingenio encanecido en resolver libros y registrar

bibliotecas, sino la obra de un jóven, un niño casi, que habiéndola empezado á los diez y nueve años de edad, la ha llevado hasta el cabo no habiendo aún cumplido los veinte y cuatro, la admiracion sube de punto y raya en asombro y estupor.

Esta obra grandiosa, monumento de nuestra literatura, y que formará época en los anales de la ciencia española, es la que presentamos hoy al público ilustrado.

Al obrar así la empresa editorial de la Librería de San José, no sólo dá la mano á quien Dios enriqueció con los dones soberanos del ingenio, sino cree prestar un servicio señaladísimo á las letras españolas y aún honrarse y engrandecerse á sí propia.

Es ocioso extendernos en más elogios y recomendaciones de este libro, pues él habla por sí más de lo que pudieran hacerlo las palabras más elocuentes. Solamente queremos llamar la atencion hácia dos méritos, que, entre otros, aumentan su valor: uno es la muchedumbre de documentos curiosísimos y desconocidos hasta ahora que el Sr. Menendez Pelayo ha tenido la suerte de encontrar en las librerías públicas y particulares de España, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, Bélgica y Holanda, por donde ha viajado, ó de donde se los han remitido personajes doctísimos para insertarlos en su libro; y el otro, la completa seguridad de las doctrinas y opiniones que se contienen en esta obra: pues su docto y católico autor, á diferencia de algunos escritores, que sólo son grandes á los ojos de su vanidad, ha querido presentar su libro á la censura eclesiástica, y no darlo á la estampa antes de obtener su aprobacion.

Finalmente, para que nada faltara á la edicion de la *Historia de los Heterodoxos Españoles*, no realzan poco su valor la belleza de los tipos, la hermosura del papel, y, sobre todo, la correccion y esmero con que va impreso el texto, cosa rara entre nosotros en especial cuando entra en un libro tanta variedad de citas como figuran en el del señor Menendez Pelayo; con lo cual demuestran los impresores Sres. Maroto é hijos que en esmero, inteligencia y buen gusto pueden competir con los mejores de su arte en España.

Esta obra constará de tres tomos de 800 á 1,000 páginas cada uno hoy sale á luz el primero; los dos siguientes se están imprimiendo ya, y se publicarán inmediatamente.

El precio de cada tomo será: en rústica, 40 reales; en tela, 44 rs. en Madrid y 43 en provincias; pasta entera, 46 y 48; chagrin y tela, 48 y 50 respectivamente.

Se han tirado además 25 ejemplares en papel de hilo, que se venden á 70 reales en rústica.

Los pedidos deben venir acompañados de su valor: se sirven francos de porte, pero la Librería de San José no responde de los que se extravían; el que los quiera asegurar debe añadir 4 reales para el certificado.

Direccion: Sr. D. Vicente Sancho-Tello, Gerente de la Librería, Gravina, 20, Madrid.

La Ilustracion Gallega y Asturiana.—Con el número 11 de esta interesante Revista se han repartido la portada del primer tomo, índice y lista de suscritores. Es aquella verdadera obra de arte, que honra á sus autores los Sres. Francés y Carretero. Hé aquí el sumario del número á que nos referimos:

Texto: Revista de la decena, por D. Camilo Placer Bouzo.—Bocetos de paisaje gallego, por doña Emilia Pardo Bazan.—Breves consideraciones so-

Á NUESTROS LECTORES.

ADVERTENCIA DE INTERÉS.

Nos cabe la satisfaccion de anunciar á nuestros lectores que desde el número próximo, la REVISTA DE GALICIA experimentará un importe cambio y mejora. En vez de publicarse cuatro veces al mes, aparecerá dos solamente, pero cada número contendrá en lugar de ocho páginas de lectura como antes, *veinticuatro*, lo que representa un aumento de la mitad del texto total. En su nueva forma, podrá la REVISTA dar entrada á trabajos mas extensos de los que publicó hasta hoy, é introducir mayor variedad en ellos, otorgando lugar á la literatura recreativa y amena. Podrá asimismo salir impresa cada vez con mayor esmero. Nadie ignora que el periodo quincenal es el que hoy adoptan para su publicacion las REVISTAS que aspiran á ofrecer lectura instructiva y grata, y á dar cuenta del movimiento intelectual. La ventajosa reforma que va á plantear la REVISTA DE GALICIA, le es impuesta por el deseo de llenar tales fines, y de corresponder al creciente favor del público y de los escritores de Galicia y de fuera de ella, á quienes debe reconocimiento grande por su asídua colaboracion.

En su nueva forma, la REVISTA DE GALICIA verá la luz los dias 10 y 25 de cada mes.

REVISTA DE GALICIA

SE PUBLICA BAJO LA DIRECCION DE LA
SRA. D.^a EMILIA PARDO BZAAN.

AÑO I.

CORUÑA 25 DE ABRIL DE 1880.

NÚM. 8.

El veintitres del mes que corre se cumplieron doscientos sesenta y cuatro años que el príncipe de los ingenios y regocijo de las musas castellanas, Miguel de Cervantes Saavedra, dió el cuerpo á la tierra, á Dios el alma, á la humanidad en herencia su génio, de que es fruto admirable *El Quijote*. Quien ame las buenas letras, los altos y hondos conceptos y el claro y castizo decir; quien respete y cultive el habla varonil y hermosa en que escribió el manco insigne su áureo libro, tendrá por fecha señalada y aniversario memorable el que hoy conmemora la

REVISTA DE GALICIA.

SUMARIO.

Partidas de bautismo y óbito de Cervantes.—Una forma del génio de Cervantes (epístola joco-séria), por R. F.—A Cervantes (extravagancia), por F. Lumbreras.—La terminacion de un libro (poesía), por Marcelino Sors Martínez.—Pormenores Cervantinos.

PARTIDAS DE BAPTISMO Y ÓBITO DE CERVANTES.

Oportuno nos parece insertar á continuación las partidas de bautismo y óbito del excelso Ingenio á cuya memoria vá consagrado éste número de la REVISTA. Y séanos lícito recordar aquí que á un ilustre sabio gallego se debe en gran parte el descubrimiento de la verdadera pátria de Cervantes. En el catálogo de las obras manuscritas de Fr. Martín Sarmiento, en el tomo V, se registra un papel con este título: "Noticia de la verdadera patria de Miguel Cervantes Saavedra, estropeado en Lepanto, cautivo en Argel y autor de la historia de D. Quijote; y conjetura sobre la Isla Barataria." Son veinte pliegos, escritos en 9 de Mayo de 1761.—Refiere los varios lugares que sin fundamento se precian de haber sido cuna de Cervantes, cuya verdadera pa-

tria descubre ser Alcalá de Henares y que era oriundo de Galicia." Cierta que posteriormente quiere atribuirse esta gloria á D. Juan de Iriarte, pero de los documentos publicados solo se deduce que ambos á dos concurrieron poderosamente al mismo fin tocándole á nuestro Sarmiento la gloria de hacerlo público por medio del escrito de que acabamos de dar razon. Hé aquí ahora las partidas á que nos referiamos, tomadas de las Biografías más autorizadas y verídicas:

"Domingo nueve dias del mes de Octubre, año del Señor de mil é quinientos é cuarenta e siete años fue bautizado Miguel, hijo de Rodrigo de Cervantes é su mujer D.^a Leonor: fueron sus compadres Juan Pardo, baptizóle el reverendo Sr. Br. Serrano, cura de nuestra Señora: testigo Baltasar Vazquez Sacristan, é yo que le baptizé é firmé de mi nombre, El Br. Serrano" (al fol. 192. V.)

"En veinte y tres de Abril de 1616. años murió Miguel Cervantes Saavedra, casado con doña Catalina de Salazar, calle de Leon.

Recibió los Santos Sacramentos de mano del Licenciado Francisco Lopez. Mandóse enterrar en las monjas Trinitarias—Mandó dos Misas del alma, y lo demas á voluntad de su muger que es Testamentaria, y al Licenciado Francisco Nuñez, que vive allí.”—(Libros de la parroquia de San Sebastian de Madrid—fol. 270)

UNA FORMA DEL GENIO DE CERVANTES.

Epístola joco-séria. (1)

Querido amigo: Despues que España unánime, con algo tardío reconocimiento, proclamó al insigne Cervantes *Principe de los Ingenios*, título que nadie ha sido osado á disputarle, esforzàronse los doctos de aquende y allende el Pirineo en escudriñar las obras de aquel génio inmortal, haciendo menuda y exacta especificacion de las tendencias religiosas, filosóficas, científicas y políticas de sus escritos. De este meritorio trabajo han sacado la trascendental consecuencia de que Cervantes, amen de valerosísimo soldado é imponderable poeta, fué prudente moralista, teólogo profundo, sutil dialéctico, eminente filósofo, hombre, en fin, adornado de gran cópia de humanos conocimientos; resaltando estas cualidades en todas sus obras, y muy especialmente en la que forma la aureola de su gloria: la *Historia del Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*.

No sé si alguno de esos discretos cervantistas ha considerado la inmortal obra bajo el punto de vista propio de la medicina, aunque me doy á presumir que así habrá sido; pues siendo la nobilísima y provechosa arte médica asunto en el cual todos nos creamos competentes, así en nuestra vida no hayamos cogido un mal libro de recetas, no podia faltar algun curioso que entresacase de las bellisimas páginas del *Quijote* los conocimientos médicos de su autor, si yá no es que algun Galeno literato, con más fundamento y mayor conocimiento de causa, ha hecho la anatomía y fisiología del Ingenioso Hidalgo.

Como quiera que sea, no ha llegado á mis manos trabajo alguno en este sentido, y por

(1) Así este artículo como las poesías que aparecen en el presente número, se leyeron en la velada literaria que en conmemoracion del aniversario de la muerte de Cervantes se celebró en casa de los condes de Pardo Bazan; y en la misma velada se dió también lectura á otras dos lindas poesías, que por falta de espacio no ofrecemos á nuestros lectores hoy, pero que verán en el próximo número.

eso me atrevo, querido amigo, á indicarte ligeramente la idea de que, á la multicolora borla de teólogo, filósofo y doctor *in utroque jure*, con que justísimamente los españoles hemos adornado la estatua de Cervantes, se añadan unos cuantos hilos amarillos, distintivo de tu honrosa profesion, en la que tan entendido como en lides era el insigne Manco de Lepanto.

Bien sé que tú, amigo mio, no mostrarás extrañeza de esta proposicion y que casi la admitirás sin más pruebas; pero no es justo sorprender tu buena fé, y así no he de excusar el decirte en qué fundo mi demanda.

La definicion que de la medicina damos los profanos es ésta: el arte ó ciencia (no he de disputar sobre ésto) que se dirige á conocer, curar y precaver las múltiples enfermedades que afligen al desdichado linaje de Adán; y médico llamamos al que las conoce, cura y dá reglas para evitarlas. Hasta qué punto sean científicas estas definiciones, no lo sé; pero son de sentido comun, y no dudo de que en el fondo las de vuestros libros serán poco más ó ménos las mismas, suprimido un tanto de tecnicismo y fraseología.

Esto sentado, pregunto: ¿Quién es D. Quijote? Un loco, un enfermo: ¿A qué otra cosa se reduce en el fondo la incomparable obra de Cervantes, (salvas las respetables opiniones de los literatos, teólogos, filósofos y juriconsultos) sino á una admirabilísima historia clínica, á la historia de un caso práctico de enfermedad, en la cual se especifican minuciosamente las causas, los síntomas, el diagnóstico, la marcha, tratamiento y terminacion, de tal modo que tengo para mí que no habria alumno de Fonseca, ni de otra más famosa Facultad, que vacilará en poner al pié de ella su firma?

Comienza Cervantes su incomparable libro diciéndonos la edad, profesion, costumbres, constitucion y temperamento de Don Quijote:

“Frisaba la edad de nuestro hidalgo, con los cincuenta años: era de complexion robusta, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza.”

“Una olla de algo más vaca que carnero, salpicon las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes y algun palomino de añadidura los domingos, consumian las tres partes de su hacienda.”

Estas son las primeras circunstancias que

se anotan en toda historia clínica; los necesarios conmemorativos que vosotros los médicos teneis en cuenta antes que el enfermo empiece à contaros sus lástimas.

Sigue el libro: "Es pues de saber que es "te sobredicho hidalgo los ratos que estaba "ocioso (que eran los más del año)"... Perdona que te haga notar, antes de proseguir, cómo aquí nuestro autor apunta una importantísima causa predisponente... "se daba "à leer libros de caballerías con tanta afición y gusto que olvidó casi de todo punto "el ejercicio de la caza y aun la administración de su hacienda; y llegó à tanto su curiosidad y desatino en esto, que vendió "muchas hanegas de tierra de sembradura "para comprar libros de caballerías en que "leer y así llevó à su casa todos cuantos pudo haber de ellos."

Unos cuantos renglones más abajo añade: "En resolución él se enfrascó tanto en "su lectura que se le pasaban las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio, y así del poco dormir y del "mucho leer se le secó el cerebro de modo "que vino à perder el juicio."

No puede darse mayor exactitud en la enumeración de las causas y en su valoración. Tenemos ya aquí la etiología y la patogénia, como decis vosotros; y hasta algo de anatomía patológica, pues vemos ya una atrofia de la masa cerebral, bien indicada por Cervantes mismo.

Un hidalgo desocupado, de morigeradas costumbres y mesa frugal, dotado, de temperamento nervioso y que en el corazón de las abrasadoras arideces de la Mancha se dá con afán à leer libros de caballerías, no puede dejar de volverse loco. "En efecto, rematado "ya su juicio, vino à dar en el más extraño "pensamiento que jamás dió loco en el mundo." Hé aquí el diagnóstico. Pero el diagnóstico de una enfermedad se funda en los síntomas que presenta el enfermo, y Cervantes, aunque habla de cosa ya sucedida y por consiguiente podría permitirse dar nombre à la enfermedad antes de anotar los síntomas, para no perder un punto de la escrupulosa exactitud que se impuso en un principio, y para que nadie dudase entonces ni en los posteriores tiempos, de su competencia médica, antes de sentar el diagnóstico de la locura dice los pensamientos que à D. Quijote embargaban, las opiniones que de los famosos caballeros andantes tenía y cómo de esos pensamientos

y de esas opiniones discurría con el Cura y el barbero de su lugar. Bien se dejan ver aquí los prodromos, como en vuestro bárbaro tecnicismo (perdona) se dice; la invasión del mal.

Tenemos, pues, à D. Quijote loco; es decir, enfermo; víctima de una afección de marcha irregular; paroxísmica, de remisiones marcadas y esencialmente crónica. Enfermedad que como no la pasa en el caritativo lecho de un hospital, ni aun bajo la protectora cubierta del techo que le vió nacer, sino que sigue su curso en un no pequeño espacio del inmenso manicomio que llamamos mundo, da lugar à preciosísimos episodios, à donosísimas escenas en cuanto ese loco, ese enfermo está en relación con el mundo exterior; episodios y escenas que, contadas como solo el inmortal Cervantes, dotado por Dios de tan peregrino ingenio, es capaz de contarlas, hacen el libro más delicioso y más admirable de cuantos se han escrito en la armoniosa lengua castellana.

Pero esas incidencias, esas concomitancias, como diría alguno, no le hacen perder de vista el punto principal. Vemos bien señaladas las causas de agravación. Así como à los que padecen hidrofobia la vista del agua les reproduce los accesos de su horrible mal; como el ruido agrava el dolor de cabeza al que le sufre, y un susto pone à morir à los que tienen el corazón enfermo, así D. Quijote perdía los estribos en cuanto à su mal andante caballería se tocaba con poco acatamiento, provocando en ocasiones serios paroxismos. La vela de las armas, el encuentro con los mercaderes, la batalla con el Vizcaino, y otros muchos sucesos, son buena muestra de ello.

Fuera prolijidad excesiva citar todos los textos en que estas aseveraciones se apoyan. Baste decir que en todo el inimitable libro brillan las condiciones médicas de su autor, y que ni un momento se contradice esta opinión; pues D. Quijote no desarrolla más fuerzas físicas que las que realmente tiene, exaltadas, como en los locos sucede en ocasiones, por la considerable tensión nerviosa; responde en todos sus actos al temperamento y constitución que le asigna y obra siempre en exacta consonancia con la hipertimia que padece, que diría un nosólogo.

Sigue la enfermedad de D. Quijote su marcha irregular: ya le vemos exaltado co-

mo en las ocasiones que cité; ya presa de alucinaciones como en la aventura de los molinos y la de los dos ejércitos; ya toma su locura un carácter de misticismo, como en las sombrías escabrosidades de Sierra Morena; ya entra en periodos de calma debidos à causas diversas ó à los efectos del tratamiento incoado, hasta que, al fin, después de una transformacion importante, hace crisis la enfermedad y termina. Recobra el loco la razon, y en tal punto y hora, después de repetir el autor como discreto médico las causas del mal, dà las más sábias reglas para evitarle, si ya todo su libro no es un tratado de higiene; del mismo modo que los libros que del Infierno nos hablan se dirigen à preservarnos de la influencia del pecado.

Queda suficientemente probado, y sino poco le ha de faltar, que el inmortal autor del *Quijote* conocía perfectamente la enfermedad de que trataba; no será mucho suponer que, asimismo, conocía otras diversas. Asi pues, bajo el punto de vista técnico bien podemos llamarle médico; y no es esto tanto como recomendar, para texto de la asignatura de Patologia quirúrgica, la Historia del Ingenioso Hidalgo, segun hacia tu antiguo catedrático D. Ramon Otero (que de Dios goce.)

Pero Cervantes era, además, médico práctico.

Veamos el tratamiento. Prescindiré, por no aburrirte, amigo mio, y porque ya me fatiga esta escritura, de algunos detalles sin importancia para nuestro objeto, y sólo trataré de la medicacion en general.

Comienza aplicando aquel sábio precepto "*tolle causam!*" y por intermedio del Cura, barbero, ama y sobrina quema los malhadados libros de caballerias, origen de la enfermedad del desdichado Hidalgo y borra las huellas tangibles de tanto valeroso caballero, tanta hermosa princesa, tanto escudero, tanto follon y malandrín como habian contribuido à secar el cerebro de D. Quijote. No harian más ni Galeno ni el Doctor Laguna, su casi contemporáneo.

Sigue el tratamiento activo; y aquí, amigo mio, me siento conmovido al considerar la emocion que te ha de causar el ver à Cervantes siguiendo las huellas de nuestro venerable Patriarca el viejo de Cos y anticipándose à este venturoso siglo, en el cual brilló tu maestro Sajon, poner en práctica el aforismo célebre de Hipócrates:

"Altius porro quidem est; per similia morbus fit et per similia morbus sanatur."

Enterados por Sancho Panza el Cura y el barbero de su lugar, de cómo quedaba don Quijote haciendo penitencia en lo más intrincado de Sierra Morena, determinan sacarlo de aquella austeridad y ver de remediar su mal. Tú sabes bien la ficcion que inventaron y cómo auxiliados de la discretísima Dorotea llevaron à cabo su intento; la encerradura en la jaula y la feliz llegada de D. Quijote à su aldea. Fingiendo locuras y extravagancias consiguen hacerle pasar una temporada de sosiego, una mejoría notable. Sufre el pobre D. Quijote una grave recaída, y sale por tercera vez à probar aventuras; el mismo método curativo: el bachiller Sanson Carrasco, convertido en Caballero de los Espejos, con mejor intencion que buena suerte. De esta vez la medicina no surte efecto; y cualquiera habria abandonado el método à no tener en él tanta fé como el preso de Argamasilla de Alba, fortalecida, sin duda alguna, con el espectáculo de la relativa tranquilidad que el enfermo disfrutaba merced al régimen andantesco y de encantamientos de casa de los Duques.

Nueva y última aplicacion del método curativo instituido tiene lugar en Barcelona. El Caballero de la Blanca Luna vence y derriba en campal batalla à nuestro famosísimo Hidalgo, quien desde aquel punto y hora entra en convalecencia; su mania batalladora se transforma en pastoril; huyen de su imaginacion las asombrosas hazañas, los gigantes, los endriagos, las viudas menesterosas, las doncellas andantes; ya no ha tuertos que enderezar, ni malsines en quienes hacer señalado castigo.

Más risueña y pacífica perspectiva sueña su delicado cerebro. El valle con sus flores y sus torcidos arroyuelos, el bosque con sus misterios y con sus armonias; la humilde cabaña que alberga la felicidad del pobre; las bellas zagalas; los blancos y retozones corderillos; todo esto llena el confuso pensamiento de nuestro caballero, y es principio de la saludable crisis por que pasa antes de recobrar la perdida razon.

El tratamiento, pues, ha sido eficaz: de haber muerto D. Quijote entonces, deducirá acaso alguno que no hubo tal curacion; mas advierta el curioso que para la calentura que le llevó no aparece en todo el libro que se le hubiese administrado medicina.

Ahora, amigo mio, suprimida toda clase,

de comentarios y dejada en el tintero gran copia de consideraciones, que vienen en tropel á los puntos de mi pluma, te pregunto: ¿Puede darse más justa petición que la mía? ¿Son necesarias más razones que las pobres razones estas, para demostrar que Cervantes, tan entendido como fué en todo, lo era también en alto grado en lo que á la ciencia del divino Esculapio se refiere?

Si es de notar Goëthe porque en *Elavigo* no hace morir á Maria Beaumarchais de un estallido, como lo haría un poeta vulgar, sino que la deja marchitarse, escupir sangre, morir tísica; si aun es más notable la científica descripción que el Dante hace de la muerte del conde Ugolino y de sus desventurados hijos, siendo en esto muy ensalzado como hombre que conocía la organización humana, ¿qué no podríamos decir del incomparable Cervantes, que no sólo mata á D. Quijote de la manera que debía matarle, según la ciencia, sino que le hace vivir, pensar y obrar como no podía menos de hacerlo dada la enfermedad de su cerebro, dadas las causas productoras de su enfermedad y dada su organización?

Basta: yo le proclamo médico; y médico muy eminente, y te aseguro que ya que no pueda hacerme asistir por él cuando estuviere enfermo, haré que me lean algunos capítulos de su admirable *Quijote*, pues abrigo la firme persuasión de que así como es antídoto para desterrar el mal humor y la melancolía; no ha de ser menos eficaz para aliviar toda suerte de enfermedades, y siempre más agradable que ciertas pocimas que tú ó tus colegas pudiérais recetarme.

Adios, querido amigo; tuyo de corazón

R. F.

A CERVANTES.

EXTRAVAGANCIA.

I.

En la coronada villa
que á España sirve de Corte,
de famas y honras polilla,
y sierva del que mas brilla
por el brillo de su porte,

Hay una plaza situada
de una calle en el confin,
hoy del Prado apellidada,
y antiguamente bajada
del prado de San Fermin;

Y para eterno renombre,
sobre un pedestal de piedra
se alza la estatua de un hombre
á quien pusieron por nombre
Miguel Cervantes Saavedra.

Entre ligeros vapores
la luna su luz desata,
y sus tibios resplandores
sobre las pintadas flores
vierten torrentes de plata.

Confusa entre la penumbra
y lentamente marchando,
avanza una sombra, y cuando
el rayo lunar la alumbraba
forma y cuerpo va tomando.

Calado el ancho sombrero,
y en natural desaliño,
rostro afable aunque severo,
acércase un caballero
desde la calle de Niño.

De cabellera poblada,
crespo vigote y perilla,
alta frente y despejada;
lleva ceñida la espada
y una cruz en la ropilla.

Al andar, de tal manera
su inseguro paso guía,
que nadie afirmar pudiera
si es que pica de cojera,
ó peca de cortesía.

Dirijese con presteza;
de Miguel al monumento,
descubre allí la cabeza
y con cariñoso acento
así á platicar empieza.

II.

—Que Dios os guarde, Miguel,
¿Qué haceis aquí, vive el cielo!
entre rejas colocado
como alcarraza al sereno?
¿Os encerraron por loco,
ó por suerte os habeis hecho
tundidor de ministriles,
que tal pena os han impuesto?

—Pardiez, don Francisco amigo,
que no disteis en lo cierto.

España, la patria mia
tan ingrata en otro tiempo,
hoy para honrar mi memoria
levantò este monumento.

—Nunca para el bien fué tarde
si es oportuno el remedio.
Vivo os dieron al olvido
y ahora os conmemoran muerto;

mas vale *nunca* que tarde
decir debiera el proverbio.

—Razon habeis, don Francisco:
siempre honrado, siempre bueno,
hice todo el bien que pude
sin parar mientes....

—Mal hecho:

Has bien sin mirar à quien
dice el refran, y no es cierto;
àntes de hacer bien al pròjimo
ver à quien es lo más cuerdo.

—Para ayudarme à vivir
à precio puse mi ingenio;
busqué auxilio en los corrales
pero con tan mal suceso,
que las comedias que hice,
tràs de súplicas y ruegos,
casi por amor de Dios
representadas se vieron.
Mis novelas ejemplares
se miraron con despego
y hasta mi *Ingenioso* hidalgo
en cuyo libro el intento
que tuve fuè *buscar pié*
de retratarme à mi mesmo,
luchò con mil enemigos
que sin compasion, me hicieron
apurar la negra copa
del dolor. Mi pensamiento,
mi vida, mi inteligencia,
pura emanacion del cielo,
un mundo entero de ideas
crearon en mi cerebro
y dieron fuerza à mi alma
y à mi corazon aliento.

Hice la segunda parte
de mi libro y aunque es cierto
*que nunca segundas partes
fueron buenas....*

—Cepos quedos!

no digais tal, vive Cristo
que lo hicisteis con tal seso,
con tal gracia y conosura
y en estilo tan discreto,
que gustoso diera yó
por vuestro Hidalgo manchego
mi *Vida del gran tacaño*,
mis *Lahurdas del Infierno*
mis *nueve musas*, y en fin
cuanto escribi en prosa y verso.
En lo puro del lenguaje
fuisteis, Miguel, el primero,
y nadie en el bien hablar
disputaros puede el premio.
Vuestra sin par Galatea,
vuestro Pèrsiles, *Los perros*

de Mahudes, La Gitanilla,
de Rinconete el gracejo,
y en fin cuantos libros llevan
un rayo de vuestro génio,
no me han de dejar, Miguel,
voto à tal! por embustero.

—Gracias mi buen don Francisco!..

—No serà por las que tengo.

—Nutridos en la amargura
mis tristes años corrieron:
herido quedé en Lepanto,
en Argel fui prisionero:
fui receptor de alcabalas
y cumpliendo como bueno,
En un lugar de la Mancha
que ahora recordar no quiero
sin ley, razon ni justicia,
estuve en la càrcel preso.

Nunca para mí una estrella
amiga brilló en el cielo:
rogué, supliqué, pedí,
mis penas lloré en silencio;
y à fuerza de llorar tanto
mis ojos quedaron secos.

En una pobre guardilla
postrado yaci en el lecho
en soledad espantosa;
y allí sin mas compañeros
que vuestra amistad querida,
y de mi hermana el afecto,
descansé al fin entregando
à Dios mi postrer aliento:
y tanto el fiero rigor
de mi estrella fuè, que aun muerto
descargò sus negras iras
sobre mi el destino adverso;
pues sin la noble largueza
con que pagàsteis mi entierro,
ni aun tierra hubieran hallado
en que reposar mis huesos.

—Cumpli con vos, como cumple
un amigo, y plegue al cielo
que vuestra historia, Miguel,
sirva de laudable ejemplo
y dé à sus glorias España
mas honra que à vos os dieron.

Pero por desdicha nuestra
el mal no tiene remedio;
que siempre serà esta tierra
como antes, agora y luego,
madrastra para los sàbios
y madre para los nècios...
y à Dios quedad, buen Cervantes,
—Èl vaya con vos, Quevedo.

III.

Y la sombra se alejó
después de dejar grabadas
con letras fosforescentes,
en la piedra estas palabras:
"Vivió una vida de amarguras llena:
"España dió à Miguel famoso mote;
"arrastrò del esclavo la cadena;
"fué gran soldado y escribió el Quijote."

Y cruzando lentamente
la entónces desierta plaza
en la oscuridad perdióse
sombra, vision ó fantasma,
en tanto que de las doce,
del viento en la region vaga,
resonaba tristemente
la postrera campanada.

F. Lumbreras.

Coruña 21 de Abril de 1880.

LA TERMINACION DE UN LIBRO.

En una estrecha guardilla
de un vetusto caseron
de la coronada villa,
indigna de ser mansion
de la hispana maravilla,

Vése à un hombre, casi anciano,
ante una luz escribiendo
con ligera y febril mano,
y en un sitial, de él lejano,
vése à una mujer durmiendo.

Ríe el hombre sin cesar
sin que deje de escribir;
mas pronto véense brillar
lágrimas: ¿son del reir
ó acaso son de llorar?

¡Ay! La cabeza apoyando
en su mano temblorosa,
la estancia está contemplando:
mientras el llanto, rodando
sigue por su faz rugosa.

"¡Magdalena, Magdalena!"
con grande y profunda pena
aquel pobre anciano exclama:
"¡Ven, Magdalena, te llama
"mi alma, de ternura llena!"

Y el eco triste y sentido
sólo responde à su afán:
"¡Pobre hermana!..... ¡se ha dormido!"
dice exhalando un gemido,
"¡no habrá un pedazo de pan!"

Y alzando al cielo los ojos
del amargo llanto rojos
por su inmensa desventura,
y postrándose de hinojos,
mística oracion murmura:

"¡Ten, Señor, piedad de mí!
"Si acaso yo te ofendí,
"sufra yo solo el rigor;
"¡mas no mi hermana, Señor,
"que la amo con frenesi!

"Apiádetes su inocencia
"y muéstrame tu clemencia;
"cese, Señor, mi quebranto,
"que ya en mis ojos no hay llanto
"ni hay en mi pecho paciencia."

Dijo, y el rostro inclinó
llorando aquel buen anciano;
su cuerpo se estremeció;
tan sólo la izquierda mano
inmóvil permaneció:

Vuelve otra vez à escribir,
y vuelve al punto à reir
sus dolores olvidando;
¡y se olvida de dormir
pues la obra está terminando!

Y así una y otra hora
riéndose y escribiendo,
sorprende al viejo la aurora:
y va aumentando, creciendo
la luz que los vidrios dora.

Y cuando "Vale" escribió
que es la palabra final,
rendido al fin se durmió
sobre aquel original
que al mundo entero asombró.

Soñando murmura él:
"¡Qué lance, qué lance aquel!
"¡Qué deliciosa aventura....!"
y soñando ella murmura:
"¡Hoy no ha cenado Miguel!"

Y à la luz vaga, indecisa
de la riente mañana,
vése en el viejo la risa,
y en el rostro de su hermana
la resignacion sumisa.

Dice él: "Lo podré vender
"y dinero he de tener
"y ya no habrá mas quebranto."
Dice ella bañada en llanto:
"Hoy no podemos comer."

Y así soñando y riendo,

y así, soñando y llorando,
están gozando y sufriendo:
ella, su llanto vertiendo.
él, ilusiones forjando.

¡Pobre viejo! Al despertar,
verá que es pura ilusión
lo que él hablaba al soñar;
pues nadie querrá comprar
su divina produccion.

La miseria y el olvido
serán su constante azote,
y enfermo, pobre, abatido.
¡dará su poster gemido
el autor de *D. Quijote*!!!

Marcelino Sors Martinez.

Coruña 21 Abril 1880.

PORMENORES CERVANTINOS.

Rostro y figura de Cervantes.—Era Cervantes de fisonomía prolongada, carilueno y cenceño, la frente espaciosa y recta, los ojos vivos y rasgados, el mirar claro y penetrante. el entrecejo apacible, la nariz aguileña, los labios anchos sin belfedad, el vigote caído á la tudesca, saliente la perilla, la cabeza bien puesta, robusto el arranque del cuello sin ser muy carnosa la nuca, y anchas y varoniles las espaldas, y mediano de estatura. Todo el cuerpo tenía perfecto y gallardo, á no ser la mano y brazo siniestros, que en la batalla de Lepanto le mancaron y deshicieron los infieles. En todo su aspecto se parecía Cervantes á la descripción que él mismo traza del hidalgo manchego, sinó que tenía mejor talle, como se infiere del retrato que del príncipe de los ingenios hizo el famoso pintor sevillano Francisco Pacheco, representándolo en traje y ademán de barquero, en un episodio de redención de cautivos, pintado para el convento de los Padres Mercedarios.

La memoria de Cervantes.—Debia ser felicísima en Cervantes esta potencia del alma, si juzgamos por la circunstancia de haberse aprendido de pronto y con solo oirla recitar, una tirada de treinta y cinco versos, obra del célebre comediante Lope de Rueda.

Los primeros versos de Cervantes.—La primera composición que se sabe viese la luz fir-

mada por Cervantes, es una *Elegía á la muerte de la reina doña Isabel de Valois*. Con una poesía fúnebre se estrenó la festiva y humorística musa del príncipe de los ingenios.

Patria de Cervantes.—Predijo Cervantes en el *Quijote* que todas las villas y lugares de la Mancha contendrían por ser patria del Ingenioso Hidalgo, como las villas de Grecia por Homero. Esto se verificó del autor, pretendiendo haberle dado la primera luz los pueblos siguientes: Madrid, Sevilla, Consuegra, Lucena, Esquivias, Toledo, Alcázar de San Juan y Alcalá de Henares. Fué este último el que mejores testimonios reunió, y obtuvo la prez y renombre de cuna de Cervantes. Sin embargo, no arrió el pabellon todavía Alcázar de San Juan, y con no despreciables documentos sigue haciendo valer sus derechos. Y en el número último de la *Revista de España* (publicado á 13 del presente mes) aparece un artículo firmado por el Sr. D. Luis Vidart, en que se aducen nuevos y curiosos datos, (que pasaron inadvertidos de los últimos biógrafos de Cervantes sin excluir á Benjumea) en abono de no ser Alcalá de Henares ni Alcázar de San Juan, sinó la villa y corte de Madrid, la verdadera patria del manco de Lepanto.

El cautiverio de Cervantes en Argel.—Cinco años y medio duró, y en este tiempo hizo Cervantes distintas y atrevidas tentativas de evasion, malogradas por inicuos delatores. Hallóse varias veces á dos dedos de ser apaleado, ahorcado ó descuartizado. Las dramáticas peripecias de su cautividad constan por una informacion hallada en la Lonja de Sevilla (Archivo de Indias) y publicada por el biógrafo Navarrete.

El rescate de Cervantes.—Fué autor de él Fray Juan Gil, de la orden de Nuestra Señora de la Merced, religion especialmente dedicada á redimir cautivos. Se cree que tambien retratase Francisco Pacheco al piadoso libertador de Cervantes en el fraile que vá sentado en la barquilla, en el lienzo pintado para el Convento de la Merced. Costó el rescate de Cervantes 500 escudos de oro, de los cuales 280 fueron de las limosnas de la redención, y el resto se buscó prestado entre mercaderes.

bre los Bancos agrícolas, Montes de Piedad y Cajas de ahorros, por D. José Gonzalez Alegrie.—Francisco Añon, por D. Augusto Mosquera.—Vías de comunicación y obras públicas; Dársena de la Coruña; Líneas del Noroeste; El puerto de Cudillero.—Estudio sobre el origen y formación de la lengua gallega, inédito del P. Fr. Martín Sarmiento (continuación).—Bibliografía: «Cuentos y leyendas,» por Jesús Pando y Valle, por D. Antonio Balbín de Unquera.—Nuestros grabados.—Necrología.—Fiestas literarias en Vigo y Compostela, por D. A. V.—A Pantasma (poesía), por D. Francisco Añon.—La ejecución de Francisco Otero, por D. Alfredo Vicenti.—Miscelánea.—Noticias regionales.—Anuncios.

Grabados: Retrato de D. Francisco Añon (dibujo de D. Ricardo Balaca, grabado del Sr. Capuz).—Tipos y costumbres de Asturias. Puerto de Pajares: La vuelta de la emigración (dibujo de D. José Cuevas, grabado del Sr. Manchón).—Monumentos arquitectónicos de Galicia: Portada principal de la catedral de Tuy (dibujo del Sr. Melendez, grabado del Sr. Vela).—Asturias: Vista de Pravia (dibujo de D. J. Cuevas, grabado del Sr. Manchón).

La Revista de Asturias.—El número 7 del 4.º año publica el siguiente sumario:

Expedición al polo Norte dirigida por M. Nordenskiöld. (Discurso traducido para la *Revista* por A. B.), por Daubrée.—Estadística, por J. Polledo Cueto.—La Magdalena del pintor Carreño, por Pedro de Madrazo.—El Ferro-carril pirenaico, por Lino J. Palacio.—Lo del Noroeste, por Tomas de Pintado.—Apuntes lexicográficos sobre una rama del dialecto asturiano.—Benda et corrigenda, por G. Laverde Ruiz.—Historias de pájaros (que parecen de hombres), por Félix de Aramburu.—Ecos y rumores, por Saladino.—Libros y revistas recibidos.—Anuncios. (Véase la cubierla.)

La Revista Europea.—El número 315 de esta importante publicación correspondiente al 20 del corriente mes contiene los interesantes artículos del siguiente sumario:

Los pueblos africanos, usos y costumbres, por R. Hartmant.—Moral elemental (conclusion); por G. Tiberguén.—El sortilegio de Karnak, novela arqueológica, por J. Mérida.—J. Lopez.—Los cuerpos simples en la Química actual, por J. Rodríguez Mourelo.—Fr. Bartolomé de las Casas y su último biógrafo; por Antonio Rodríguez Villa.—Dudas, poesía por Felipe G. Mourino.—Miscelánea.—Los teatros de Madrid.—Bibliografía española.—Obras nuevas.—Librería de Suarez.—Anuncios.

El Jornal de Viajens.—Este ilustrado semanario de Oporto, contiene el siguiente sumario:

Texto: A Vida Selvagem: Os habitantes das aguas do Maracaibo—Da barra da Aguada ao Estreito de Gibraltar—Pelas regioes longinquoas: As fontes do Nilo—Estudos geographicos: Relatorio da viagem de Nordenskiöld ao polo do Norte—Estudos geographicos: o Globo, oitenta narraçoens de geographia popular—Aventuras de terra e mar: O Vulcão nos Gelos—Estudos geographicos: A Republica do Perú—Os heroes do continente negro: Conferencia dos exploradores Capello e Ivens—Digressoes e phantazias: Smyrna.—Crhonica: Uma Coscoberta archeologica—Nao ha bacalhau—Exploração de Timor—Superficie das colonias inzelezas em todo o mundo.

Illustraçoes: A Vida Selvagem: Os habitantes das aguas do Maracaibo—As fontes do Nilo: O rei Katchiba em viagem—e nas margens do Nzighé—Digressoes e phatazias: Smyrna.

PONTEVEDRA 10.—De *El Lerez*:

Con el fin de dar á conocer al público que visite la próxima Exposición regional de Pontevedra, las diferentes obras que se han publicado en Galicia durante los doce últimos años, ya sean en idioma castellano ó en dialecto gallego; suplicamos á los diferentes autores y editores, se sirvan remitir un ejemplar por cada una de aquellas á nombre del director de este periódico antes del 1.º de Julio próximo; q uien despues de aquella fecha, las dará á conocer en las columnas de *El Lerez* é inmediatamente las entregará con las formalidades debidas á la Comisión respectiva para su conveniente instalacion en dicho Certámen.

El propósito que á esto nos mueve, es dar á conocer el desenvolvimiento literario de nuestra querida region gallega, y apreciar tambien la inclinacion de nuestros escritores á las ciencias, á las artes, á la literatura ó al comercio, etc., segun que el número de obras, por cada rama del saber humano sea más ó ménos grande.

Para que nuestro buen deseo tenza el mayor éxito posible y llegue á conocimiento de todos los autores y editores, suplicamos á nuestros apreciados colegas de Galicia, nos dispensen el obsequio de reproducir este snolto en sus columnas y contribuir con su poderosa influencia á la realizacion de este pensamiento, por lo cual le anticipamos las gracias.

Certámen Musical de el Liceo Brigantino.—Acordó la Comisión prorogar hasta el día 20 de Mayo próximo, el plazo para la admision de composiciones estando en relacion con esta próroga la fecha en que el Jurado dictará su veredicto.

Rogamos á los colegas que nos honran con su cambio en toda España, tengan á bien reproducir esta noticia.

El Presidente de la Comisión del *Liceo Brigantino* D. José de Arnaiz nos participa haber recibido ayer 18 del corriente, un pliego certificado conteniendo otro cerrado y la partitura de un coro á voces solas, titulado: *Himno á las Artes* y ambos con el lema

¡AL CIELO!

Lo que deferiendo á los deseos de dicho señor tenemos el gusto de participar al público.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE LA ADMINISTRACION

DE LA «REVISTA DE GALICIA.»

D. L. P.; Santiago.—Pagada la suscripción hasta fin de Mayo.

D. M. A.; de id.—Id. id.

ELEGANCIA. TIPOGRAFIA DE EL NOROESTE. PRONTIDUD.

17, Plaza de Maria Pita, 17,
CORUÑA.

En esta imprenta se hacen toda clase de impresiones sencillas y de lujo. Hay además en la misma un completo y variado surtido en cromos y artículos de fantasía para regalos, timbre en colores imperiales, tarjetas, facturas, esquelas de defunción, invitación etc. Targetas al minuto á 6 reales ciento.

ESMERO. PLAZA DE MARIA PITA, 17. ECONOMIA. CORUÑA.

REPRESENTACION
DE LAS PRINCIPALES FABRICAS DE MAQUINARIA,
DE INGLATERRA Y ALEMANIA.

El Administrador de este periódico, único representante en esta capital, facilita diseños y precios de toda clase de máquinas, y en particular de las siguientes:

Locomotoras y tenders para vías de todas anchuras, instalaciones completas de talleres de ferro-carriles, estaciones de aguas, gruas, placas giratorias, carros transversales movidos por vapor y á mano, aparatos «Ehrharhdt» privilegiados para obtener el peso de cada eje de locomotoras ó wagones sobre los carriles etc.

Máquinas de vapor fijas y locomóviles de los sistemas mas perfeccionados, tanto para establecimientos industriales como para minas, empresas de agua, etc.

Generadores de vapor de todos sistemas.

Turbinas y ruedas hidráulicas con efecto útil garantizado.

Maquinas herramientas para trabajar los metales y la madera, especialmente para talleres de ferro-carriles, construcciones y arsenales. Todas las máquinas para la fabricacion de cañones, proyectiles, fusiles, cartuchos y torpedos. Martinetes movidos por vapor y por correa desde la transmision.

Instalaciones completas de laminadores, fábricas de aserrar, molinos arineros, de

fábricas de papel y para producir la Cellulose, pasta de madera para papel, química y mecánicamente.

Máquinas é instalaciones completas para las fábricas de hilados y tejidos, para la hiladura de lana cardada, peinada y artificial, vigogne y desperdicios de algodón especialidad para la fabricacion de paños.

Telares mecánicos privilegiados para paños, patenes, flanelas y géneros ligeros de lana, algodón ó hilo.

Toda la demás maquinaria para los tejidos y aprestos: máquinas de urdir, encolar, secar y plegar, bobizuares, máquinas de secar lana, hilo en madejas y pianas tejidas etc.

IMPRENTA DE A. OTERO.

SAN MIGUEL, 13, ORENSE.

En este establecimiento se necesita un oficial de encuadernacion que sepa cumplir con su deber y que tenga condiciones para regir un establecimiento de este género.

AFINADOR DE PIANOS

DON JOSÉ MARÍA MIGUEL

CALLE DE SAN ANDRES, NÚM. 108.

CORUÑA.

LA MADRILEÑA.

OBRADOR Y TIENDA DE MODAS

DE

CLEMENTINA DE HUERTA,

Premiada en la Exposicion de Paris de 1878.

40, REAL, 40.

Sombreros para señora, niñas y niños; plumas, flores y otros adornos.

Especialidad en gorras, faldones, capas, canastillas y medias canastillas para recién nacidos y equipos para novia.

Se reciben encargos y se sirven pedidos para fuera de la Coruna.

40, Real, 40.